

La guerra de los cromos

Panini España y Ediciones Este se enfrentan por la imagen de los futbolistas

Estalla la guerra de los cromos

MIGUEL A. CARRERA, Barcelona
La guerra del fútbol ha renacido a pequeña escala en forma de colección de cromos. Dos empre-

sas -Panini España y Ediciones Este- y la Liga de Fútbol Profesional (LFP) mantienen un pleito por la titularidad de los derechos de imagen de clubes y futbolistas de Primera División para comercializar las clásicas colecciones de fútbol.

La ingenua apariencia de una colección de cromos ha desatado una guerra del fútbol paralela a la de las televisiones y con el telón de fondo del *merchandising* (comercialización de productos bajo licencia). Dos empresas -Panini España y Ediciones Este-, y la Liga de Fútbol Profesional (LFP) han llegado a los tribunales para dilucidar quién tiene los derechos de imagen de clubes y futbolistas para comercializar cromos.

Panini ha conseguido directamente esta licencia de cada uno de los clubes de Primera División y de los más importantes de Segunda División. Ediciones Este, en cambio, la ha recibido de la Liga de Fútbol, a través de su Sociedad Nacional de Fútbol Profesional, creada por la Liga para comercializar estas licencias.

Panini, de Torroella de Montgrí (Girona), líder en el mercado español de cromos, instó judicialmente en julio (ver EXPANSIÓN del 22 de julio) el secuestro de las colecciones de Ediciones Este.

Licencia de los clubes

"Nosotros tenemos los derechos de los clubes, únicos que pueden registrar su imagen (escudos, estadios y jugadores)", afirmó Lluís Torrent, gerente de Panini.

Las demandas contra Ediciones Este y la LFP intentan "que se reconozca que sólo los clubes pueden conceder licencias", explicó Mario Sol, abogado de Panini. Por ello, la empresa ha pedido a la LFP que explique qué derechos de imagen tiene.

Ahora, el juzgado 32 de Barcelona ha archivado la denun-



Panini España y Ediciones Este son los principales editores de cromos de fútbol.

LA MEJOR DEFENSA ES UN BUEN ATAQUE

■ Panini y Ediciones Este se han querrellado para defender la exclusividad de sus derechos

■ La Liga de Fútbol Profesional ha demandado a Panini por vender cromos sin su licencia

cia de Panini. La editora de Barcelona denuncia la "mala voluntad" de su competidora. "El contrato de Panini con la LFP expiró en junio de 1996. Ellos querían la prórroga de los derechos y no se la concedie-

ron. Por ello, Panini se ha enfrentado a la Liga, a clubes y a sus competidores, y no es bueno", según fuentes de Ediciones Este.

Las colecciones de cromos de Panini fueron secuestradas la temporada

1996-97 y la empresa fue denunciada ante el juzgado 1 de La Bisbal (Girona).

Archivo de denuncias

Estas denuncias han sido archivadas porque -según uno de los autos- "no se acredita" que los clubes de fútbol hayan cedido a la Liga de Fútbol Profesional sus derechos. Este auto ordena el archivo de la causa, y se pregunta "por qué la LFP no se querrela contra los clubes y no contra Panini".

La LFP defiende su legítima titularidad de los derechos diciendo que los clubes de fútbol son asociados suyos y han suscrito sus estatutos y reglamentos.

Rivaldo y Karanka, los más caros

Rivaldo y Karanka se han convertido en los futbolistas más cotizados del mercado de cromos de la Liga de Fútbol, que funciona todas las temporadas en El Rastro de Madrid. En este mercado dominical de cromos, Rivaldo y Karanka llegarán a cotizarse entre 600 y 1.000 pesetas cuando haya ejemplares con su imagen. Sus recientes fichajes, realizados a última hora por el Barcelona y el Real Madrid, han elevado su cotización, puesto que sus cromos todavía no han salido al mercado, con la Liga recién iniciada. La cotización de los cromos no depende del precio real del jugador. Con los padres haciendo de brokers de sus hijos, otros cromos cotizados son los de Roberto Ríos, el fichaje millonario del Athletic de Bilbao, que se mueve entre 150 y 175 pesetas y el del Mono Montoya, portero del Mérida, por cuyo cromos han llegado a pagarse hasta 200 pesetas. Futre (Atlético de Madrid) y Anderson (Barcelona) también son valores al alza en los álbumes.

En 1997 la editora italiana Panini abrió la caja de pandora en el mercado del fútbol. Solo dos empresas disponían de algún tipo de derecho para soportar sus colecciones de cromos.

Panini demandó a las que no tenían derechos, en Murcia y Gijón, pero también a la propia Liga y a su licenciada Ediciones Este. En este último caso, el argumento que Panini utilizó como base era que quien tenía los derechos de los jugadores y de los clubes (por lo tanto disponía de imágenes, uniformes y escudos) era Panini, y la Liga no podía acreditar su cadena de derechos más que en normativa deportiva, pero no contractual. Por lo tanto los derechos para editar cromos de fútbol eran suyos. Tras años de muchas querrelas y demandas el asunto acabó en acuerdo, como no podía ser de otro modo. Los clubes, la Liga y la RFEF ordenaron el mercado, Panini adquirió la firma Ediciones Este y reunió todos los derechos para editar las deseadas colecciones de cromos -ahora sí-, bajo licencia de la LFP en un mercado bien ordenado.

